

Vanguardia



Segundas partes...

Pág. 2



Hasta la fecha se ha trabajado en Villa Clara en 4000 hectáreas de tierras, en las cuales se incrementan los módulos vinculados con el fomento de especies maderables y su intercalamiento con árboles frutales, una de las estrategias del Proyecto IRES para contrarrestar los efectos del cambio climático. (Foto: Arelys María Echevarría)

Constata vicepresidente cubano avances del Proyecto IRES en Villa Clara

El vicepresidente cubano, Salvador Valdés Mesa, evaluó este jueves en Villa Clara los resultados del Proyecto IRES (Resiliencia climática en ecosistemas agrícolas de Cuba) —tiene el propósito de proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres contra el cambio climático— en los municipios de Santo Domingo, Corralillo y Quemado de Güines, donde visitó a varios productores acogidos a este esquema.

El periplo de Valdés Mesa incluyó un intercambio con representantes del Proyecto IRES en el Inivit de Santo Domingo, donde valoró de positivos los avances en ese municipio, resaltando su favorable impacto en las comunidades y localidades más afectadas por el cambio climático. Allí también indagó por el programa arrocero de la provincia, y llamó a incrementar los rendimientos y a incorporar más productores para satisfacer parte de la canasta básica, aportar

al programa alimentario y a la autonomía municipal.

El vicepresidente cubano visitó, asimismo, la comunidad de San Pedro, en Corralillo, enclavada en la finca escuela El despertar, dedicada al fomento de la agricultura en la UEB homónima. En ese espacio dialogó con Mariano Quintero Almeida, titular de la finca escuela, quien destacó los beneficios de IRES, como la capacitación permanente y la entrega de implementos para el desarrollo de cultivos.

Ello ha facilitado que en «El despertar» se hayan limpiado 18 hectáreas de tierra que pudieron incorporarse a la producción de hortalizas y viandas. El productor se refirió, además, al hecho de que este proyecto de las Naciones Unidas constituye una nueva fuente de empleo para los pobladores de la zona.

Valdés Mesa enfatizó que Corralillo tiene que lograr su soberanía alimentaria mediante las distintas formas

productivas, así como aportar al consumo social.

Según informó Grecio Miguel Lorenzo Rodríguez, coordinador provincial del Proyecto IRES, hasta la fecha se ha trabajado en Villa Clara en 4000 hectáreas, en las cuales se incrementan los módulos vinculados con el fomento de especies maderables y su intercalamiento con árboles frutales. El programa también tiene el propósito de erradicar el marabú para aprovechar las tierras, y ya se constatan avances al respecto en 3000 hectáreas, mediante el esfuerzo de los propios productores.

A través de IRES el territorio ha recibido un grupo de maquinarias; entre estas, dos desbrozadoras y 19 tractores que prestan servicios a los tres municipios involucrados y a Los Arabos, en Matanzas, encargo asumido por la UEB de Servicios Integrales Técnicos. Asimismo, ha permitido crear tres escuelas para productores e incorporar a niños a concursos y eventos del Citma.

El proyecto, ahora en el cuarto año de desarrollo, se extiende hasta el 2028. Este año es considerado como el de la consolidación de los objetivos, y de las 21 000 hectáreas que contempla a nivel nacional, ya se implementa en 15 000 gracias a la labor cohesionada de las entidades involucradas; entre ellas, el Ministerio de la Agricultura y la Empresa Forestal Integral, de conjunto con los gobiernos municipales.

El proyecto de Resiliencia climática en ecosistemas agrícolas de Cuba labora con módulos de sistemas forestales y silvopastoriles ajustados a cualquier forma productiva. Se focaliza en llevar árboles al campo, intercalarlos con frutales, incorporar el limón persa (más resistente al cambio climático), así como el cedro —empleado en el laminado de las cajas de Habanos— con plantaciones de plátano, limpiar las zonas infestadas de marabú y plantar especies maderables.

Idalia Vázquez Zerquera